



# ESTUDIAR-PROPONER

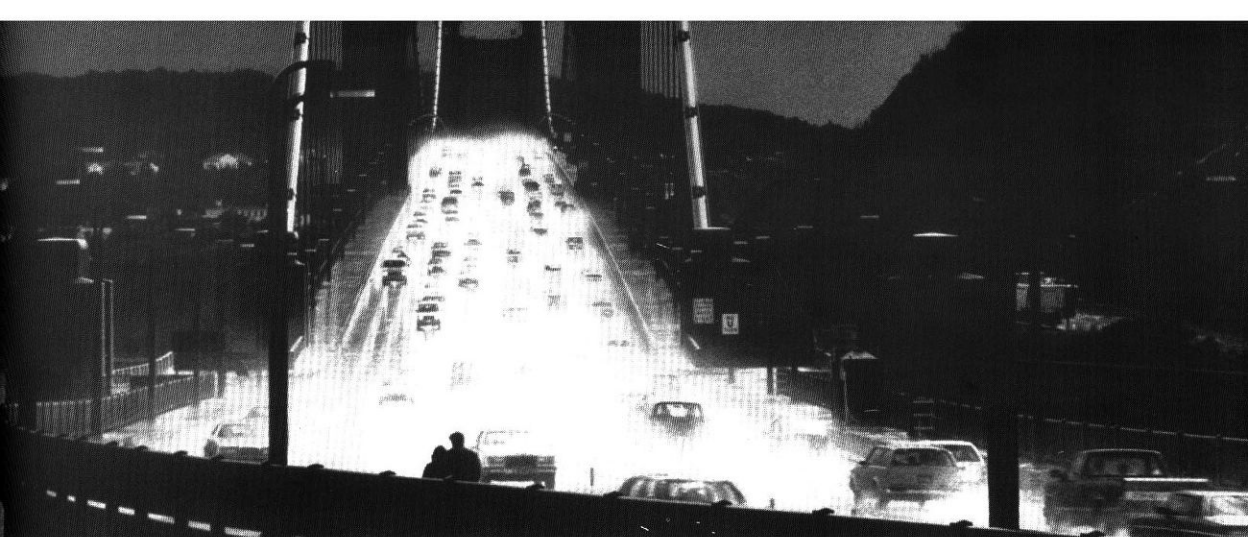
## LA CIUDAD EN LA FADU

ARQ. JULIO ARROYO, ■  
ARQ. ADRIANA COLLADO, ■  
ARQ. LUIS MÜLLER ■  
DOCENTES INVESTIGADORES,  
FADU-UNL

La complejidad del fenómeno urbano viene dada, tal como fuera definida en el mundo occidental, por constituirse en la relación *civitas-urbis*, relación entre dos dimensiones: la física y material y la social y política. La ciudad es la construcción colectiva de un sistema de relaciones que se sustancia en el nivel de las ideas de época y se expresa en las formas culturales de una civilización determinada. La ciudad es, en este sentido, una arquitectura, la forma que remite a un contenido, el fenómeno que se dirige a su esencia. En la civilización industrial, la ciudad capitalista se constituyó en el principal escenario de la historia, en la más integradora experiencia cultural, en tanto condición y objeto de las fuerzas productivas.

El proceso de urbanización moderno implicó grandes desplazamientos de poblaciones, fuertes concentraciones de capital e ingentes insumos de recursos tecnológicos y energéticos aplicados en forma puntual sobre la ciudad, y generó una reorganización del espacio-tiempo, definiendo una base de percepciones y cogniciones irrenunciables: la vida moderna es vida urbana, no es concebible fuera de los límites cuali y cuantitativos de la ciudad y lo urbano.

Admitase hablar de la ciudad como la entidad material compleja y de lo urbano como la cualidad que se deriva y caracteriza a esa entidad. Al presente, es posible decir que la ciudad es una entidad puesta en cuestión y que lo urbano es



**La ciudad es un fenómeno de naturaleza compleja que, a través de la historia, se ha constituido como un ámbito de integración de la acción humano-social, de la capacidad de generación de una realidad concreta del hombre.**

un valor en mutación o, cuanto menos, sospechado en sus presupuestos. Los cuestionamientos, desprestigios, desilusiones, claudicaciones sobre la ciudad vienen dados por la propia evolución de los procesos del capitalismo tardío y de la civilización mediática. La ciudad como ámbito de la vida política, como campo de acción de las fuerzas económicas, como espacio incondicional de la intersubjetividad, como representación simbólica de una condición de existencia humano-social, es afectada, en todas sus categorías explicativas, por el fenómeno de desborde que parece caracterizar a la cultura contemporánea.

Los teóricos del urbanismo hablan sin reparos de una *condición posurbana* (Choay, Harvey, Secchi), de fenómenos de descentración y desplazamientos respecto de lo que fue la ciudad como lugar central, a la vez imagen y concepto de la civilización moderna. Los procesos de globalización económica, y sus concomitantes inclusiones culturales en sistemas integrados y regulados por los parámetros de la hipercomunicación, generan un marco homogéneo dominado por lo urbano. Pero he aquí un problema a destacar una vez más: lo urbano es un concepto cuyas implicancias y alcances varían en el juego de la contemporaneidad. No es que lo urbano desaparezca sino que, en tanto valor de una ética de la modernidad, se transforma.

Esta transformación acontece además en el contexto de la globalización ya aludida, en el que las circunstancias locales quedan subsumidas en movimientos amplios y genéricos que las sobredeterminan. Las escalas se unifican, los modos se asimilan, los problemas se repiten en el mundo integrado, en el que los ritmos se vuelven monocordes, los contenidos se igualan y las formas se tornan sospechosamente similares.

Surgen inmediatamente preguntas: ¿Cuál es el límite de la globalización? ¿Qué implica vida urbana entre nosotros? ¿Cuáles son las posibilidades de lo urbano en la periferia cultural? ¿Cuál es la forma que lo pos-urbano toma en la circunstancia local? ¿Cuál es el valor de la identidad local? La bibliografía abunda en estudios urbanos que tematizan a la metrópolis en la cultura mediática y los medios de producción informacionales, los paradigmas de la condición actual. Las ciudades de la región no encajan en esa temática pero tampoco son ajenas a ella, no se encuadran en tanto los fenómenos de des-subjetivación de la ciudad aún tienen un margen de confrontación con la personalización de la vida cotidiana en las ciudades medianas y pequeñas de la región; pero, no obstante, las tendencias globalizadoras presionan sobre la realidad local y hacen cada vez menos creíble el sostenimiento de un espacio para la identidad y la singularidad.

Presentado este esquema, se abre un espectro de posibilidades para afrontar los estudios urbanos en sede local. Una primera diferenciación —válida al solo efecto de trazar una analítica de la situación— se da entre aquellos estudios que tienen por fin la transformación de la realidad por la acción directa sobre el cuerpo urbano (desarrollando los instrumentos de intervención tales como métodos de análisis, planes, normas, gestión, proyectos particulares), y los que se orientan a la interpretación del fenómeno urbano (desarrollando corpus teóricos, hipótesis explicativas, métodos de investigación). Se puede convenir en designar a los primeros los estudios propios del urbanismo y a los segundos, estudios de cultura urbana. Ambos intereses de estudio son del todo convergentes y en definitiva tratan un objeto que es inescindible en su complejidad.

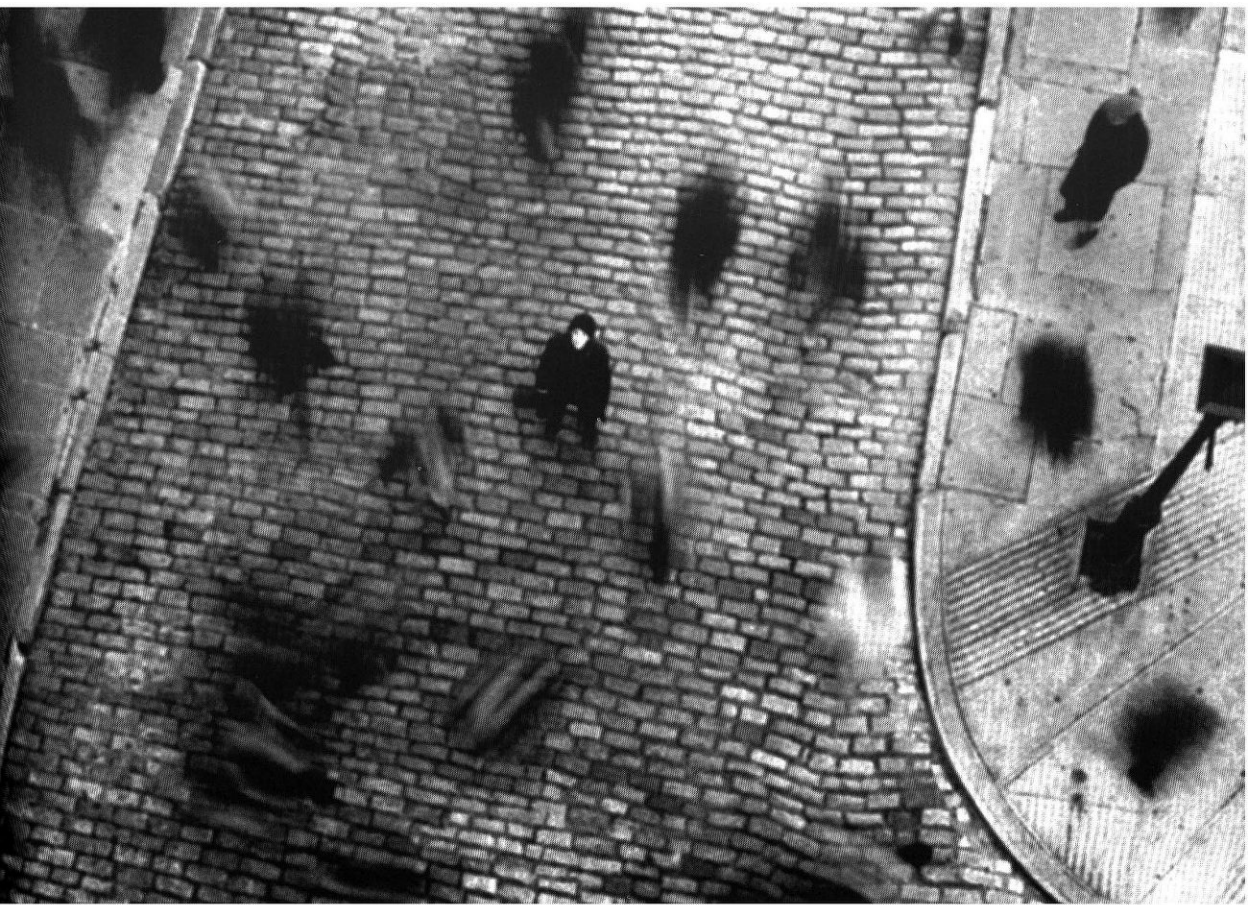
El objeto es siempre la ciudad como fenómeno real, la preocupación común son las ciudades de la región y la problemática de lo inmediato. Lo que varía, en todo caso, entre el urbanismo de acción y los estudios urbanos de reflexión, es el sesgo con que se aborda ese objeto y la forma en que el conocimiento se construye e impacta en la realidad. El Urbanismo como disciplina hace su recorte epistemológico fundado en la crítica situación originada en el estallido de la ciudad histórica europea por acción de la industrialización. La ciudad histórica era escenario pero la ciudad industrial fue condición de la vida social, política y económica. La complejización de los procesos urbanos colocó a la ciudad en una situación crítica y el urbanismo debió asumir esa situación y lo hizo conforme las particulares configuraciones dadas por los elementos conceptuales, las posiciones ideológicas, los procedimientos metodológicos y los propios horizontes del pensamiento del siglo XIX. La utopía social, la especulación inmobiliaria, los medios de transporte y las infraestructuras, los formalismos historicistas, las mega intervenciones en las ciudades capitales, la planificación de Estado, han dado lugar a distintas vertientes del urbanismo sobre las cuales trabaja la historia y la crítica. En la segunda mitad de nuestro siglo, se ha desarrollado en particular un tipo de urbanismo que atiende prioritariamente las emergencias debidas a los descontrolados del crecimiento de las ciudades, tales como la expansión automotriz, la polución ambiental, la contaminación paisajística, las incompatibilidades de usos, la promiscuidad de la edificación, todas cuestiones que la ciudad moderna introdujo como problemas específicos de la metropolización, pero que adquieren envergadura propia en las últimas décadas al verificarse un salto cuantitativo. El urbanismo se ve conminado a dar respuesta, a brindar soluciones técnicas (vialismo, paisajismo, normativismo) en forma perentoria. Lo dicho refuerza la idea de unos estudios urbanos comprometidos con las técnicas de intervención, con las formas de actuación y gobierno de la ciudad, dirección en la que más se ha avanzado.

De lo que se trata es de generar un avance similar en la reflexión sobre la calidad urbana, sobre la ciudad como fenómeno cultural. Se trata de generar un campo de estudios con aportes de la historia, de la estética, de la filosofía, de la sociología que problematicen la realidad de lo urbano poniéndolo en ciernes, observando sus procesos en sus implicancias en tanto manifestaciones de época, expresiones de vida colectiva, enunciados de sentido. Desde este campo pueden abarcarse aspectos tales como la cuestión de las identidades, las representaciones sociales, las formas de lo público, la arquitectura de la ciudad, las formaciones culturales, el impacto de las comunicaciones, la informatización de los procesos. También aspectos de otro tenor como la cuestión del sujeto urbano, de la imagen, de la semiótica ciudadana, del fragmento que, en otro nivel de problemáticas, conforman un conjunto de temas que están implícitos en lo urbano, problemáticas que expresa cabalmente el fenómeno de la ciudad contemporánea.

Este tipo de estudios se encuentra en un estado inicial de desarrollo en el ámbito de la FADU. De allí la necesidad de producir instancias de perfeccionamiento de recursos humanos capacitados para avanzar en este campo. Campo que se presenta como eminentemente transdisciplinar, de límites poco precisos pero, por lo mismo, prometedor. Las confianzas se cifran precisamente en las posibilidades que ofrece la exploración de las situaciones de fronteras entre saberes de distintas competencias que se cruzan en el complejo de lo urbano. Historia, sociología, antropología, política, economía, derecho, comunicación, brindan angulaciones desde donde observar y reflexionar, sobreponiéndose y complementándose en la indagación del fenómeno.

En tal sentido, una de las líneas de trabajo del Programa de Formación y Perfeccionamiento de Recursos Humanos de la FADU (en realización desde 1998 con financiamiento del FOMEC) se centra en los estudios culturales urbano-arquitectónicos. Se completaron tres seminarios (*Imagen de la Ciudad en el Fin de Siglo*, *Espacio Público en la Ciudad Contemporánea y Arquitectura y Ciudad como Producción Cultural*, restando un último sobre *Imaginario Urbanos*) con participación de profesores nacionales y extranjeros. A ello se suma la asignación de cuatro becas para el desarrollo de estudios de posgrado para docentes jóvenes de la FADU y pasantías breves para profesores destinadas a realizar estancias académicas en distintas universidades del país y del exterior.

Tres profesores han desarrollado tempranamente estudios sobre cultura urbana en el Magister en Ciencias Sociales de la UNL, hallándose en proceso de elaboración sus respectivas tesis. La creación en 1995 del Instituto de Teoría e Historia Urbano-Arquitectónica (INTHUAR) significó contar con un ámbito específico para abordar estos estudios. El INTHUAR es sede de una serie de proyectos de investigación en



desarrollo en el marco de los programas institucionales de investigación, CAI+D y PICID, que dan lugar a distintas formas de transferencia mediante publicaciones locales, nacionales y extranjeras, conferencias, asistencia y presentación de ponencias a congresos y jornadas, etc.

En 1998 se comenzó a publicar *POLIS*, revista institucional de la FADU de frecuencia cuatrimestral, que constituye un órgano de difusión de las actividades académicas siendo de destacar la continuidad de artículos referidos a la materia en los números publicados. A la misma se suma la serie *POLIS Científica*, destinada a informes de investigación cuyo primer número también se encuadra en el mismo campo. Desde 1999, el programa institucional URBAM busca formular nuevos enfoques epistemológicos y metodológicos que, centrados en la cuestión ambiental, procuran aproximaciones transdisciplinarias desde la comprensión de que la ciudad contemporánea en razón del carácter multívoco de sus problemáticas. Si bien este programa busca nuevas formas de intervenir proyectualmente en la ciudad, resulta un emprendimiento que complementa en el orden de la acción lo que esta carrera se propone desde el campo de la interpretación del fenómeno ciudad.

Este conjunto de acciones refleja la efectiva instalación de esta línea de estudios en la FADU, debiéndose destacar el

creciente interés al respecto no sólo de docentes de la Casa sino también de otras facultades de la UNL, lo cual genera un espacio alentador para el logro de los objetivos que se persiguen.

Por otra parte, la ampliación de las relaciones académicas de la FADU en el orden nacional e internacional, y en particular del INTHUAR, hace posible pensar en acciones coordinadas y en una articulación más específica con otros organismos. El desempeño de la FADU en el ámbito del ArquiSur (Asociación de Facultades de Arquitectura del Area del Mercosur), el convenio con la Universidad de Utah y su escuela de Arquitectura, con la Universidad Carlos III de Madrid (en tramitación), el fortalecimiento de vinculaciones con la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Cataluña y la participación en el Proyecto Alfa de la Comunidad Europea, abren un espectro de posibilidades reales para el desarrollo de esta temática.

#### Referencias bibliográficas

HARVEY, David: *La crisi della Modernità, Il Saggiatore*, (s/f)

CHOAY, Françoise: *L'orizzonte del posturbano*, Officina Edizioni, Roma, 1992.

SECCHI, Bernardo: *Il racconto urbanistico*, Einaudi, Torino, 1984.

SECCHI, Bernardo: *Le condizioni sono cambiate*, en "Casabella" Nº 498/499, Ene/feb 1984.